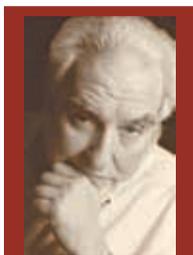


1820 el Bicentenario

CONSTRUYENDO LA PATRIA DESDE 1810

Presidenta de la Nación: **Dra. Cristina Fernández de Kirchner**. Unidad Ejecutora Bicentenario: **Oscar Isidro José Parrilli; Jorge Edmundo Coscia; Tristán Bauer**.

► POLÍTICA | BATALLA DE CEPEDA



Por
**PACHO
O'DONNELL**
Historiador

En 1820 las provincias litorales desconocían la autoridad porteña bajo el mando carismático del caudillo oriental José Gervasio Artigas, agrupados en lo que llamaron los “Pueblos Libres”. En represalia, los directorios supremos enviaron ejércitos intentando vanamente doblegarlos. Finalmente los caudillos Estanislao López de Santa Fe y Francisco Ramírez de Entre Ríos unieron sus fuerzas y avanzaron sobre Buenos Aires. Representaban la indignación provincial ante el despotismo de la burguesía comercial porteña que había reemplazado como nueva metrópoli al poder virreinal haciendo del interior del país su

propia colonia.

Las fuerzas se toparon en Cepeda con resultado favorable a los provinciales. Se destacó especialmente la caballería entrerriana que ya gozaba de fama de invencible. Los victoriosos, Estanislao López y Francisco Ramírez, exigieron la desaparición del poder central de Buenos Aires, ya no habría más director Supremo sino gobernador; la disolución del congreso heredero del de Tucumán que al trasladarse a Buenos Aires era dócil a sus intereses, y la plena autonomía de las provincias.

A la derrotada Buenos Aires no le quedó otra alternativa que también constituirse como provincia independiente, y su primer gobernador fue el sagaz Sarratea, que consideraba a los caudillos federales una plaga satánica que debía ser extirpada de la faz de la tierra. Para negociar con los vencedores contaba con tres cartas de triunfo: su astucia, el empaque y la verba europeizada de un “decente” porteño que cohibía a los provincianos y, sobre todo, una bolsa llena de oro.

El 23 de febrero se firmó el Tratado del Pilar, en el que se garantizaba la libre navegación de los ríos interiores, con lo que se terminaba con la exclusividad comercial del puerto de Buenos Aires; se admitía la necesidad de organizar un nuevo gobierno central, de características federales, caducando el centralista, unitario; también, en su artículo 10, se comprometían los caudillos a consultar con Artigas los términos del Tratado.

Una de las estipulaciones secretas del Tratado del Pilar permitía la entrada triunfal de los federales en Buenos Aires. Lo narra, con indisimulable repugnancia, Vicente Fidel López: “Sarratea (que había suplido al renunciado Rondeau ya no como director supremo sino como simple gobernador), cortésano y lisonjero, no tuvo bastante

Las tropas litoraleñas vencieron a las de Buenos Aires, cuya autoridad desconocían. Exigieron la desaparición del poder central porteño.



Cayó el gobierno central de BUENOS AIRES



Murió Manuel BELGRANO

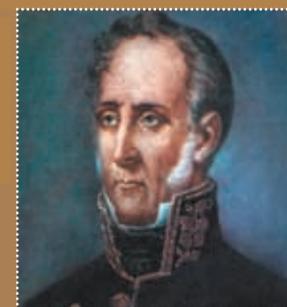
Víctima de la hidropesía, falleció a los 41 años. Abogado de profesión, no dudó en tomar las armas por la Patria. Pese a cobrar sueldos atrasados, pasó sus últimos días con serias privaciones. Pág. 42

Cumbre en MIRAFLORES

Joaquín de la Pezuela, el virrey del Perú, convocó al general San Martín para discutir un armisticio. El héroe de los Andes le exigió que reconociera la independencia. Pág. 43

Martín RODRÍGUEZ, gobernador de Buenos Aires

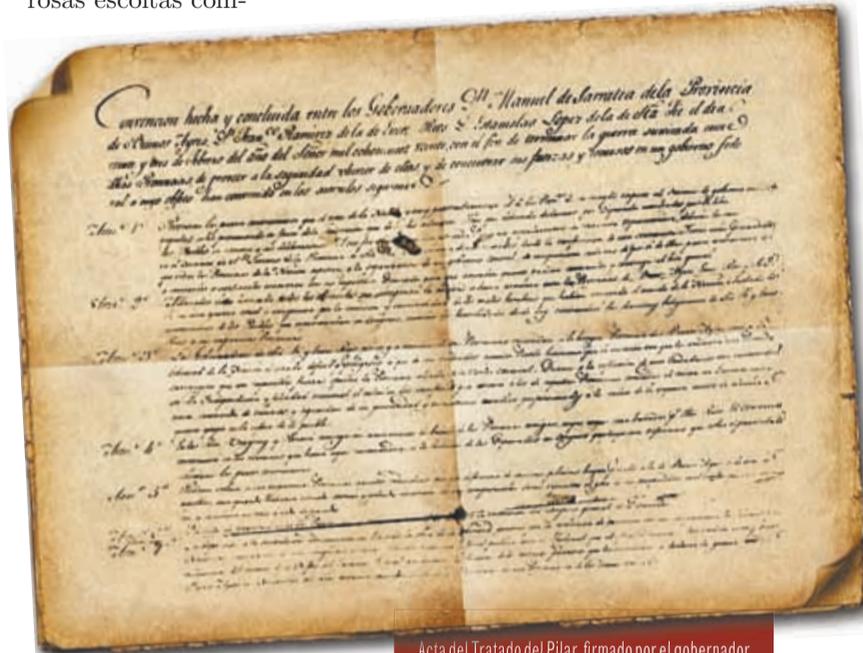
Lo nombró la Junta de Representantes, con facultades extraordinarias por tres meses, para evitar una nueva guerra con Estanislao López. El apoyo de Rosas. Pág. 42



► POLÍTICA | BATALLA DE CEPEDA

Viene de la pág. 41

energía o previsión para estorbar que los jefes montoneros viniesen a ofender, más de lo que ya estaba, el orgullo local de la ciudad. El día 25 regresó a ella acompañado de Ramírez y de López, cuyas numerosas escoltas com-



Acta del Tratado del Pilar, firmado por el gobernador Manuel de Sarratea y los caudillos federales.

puestas de indios sucios y mal trajeados a término de dar asco, ataron sus caballos en los postes y cadenas de la pirámide de Mayo, mientras los jefes se solazaban en el salón del ayuntamiento”.

Nada de lo que preveían los aterrados “decen-tes” de la ciudad sucedió. Ni saqueos, ni violaciones, ni desmanes. Los supuestos “bárbaros” se comportaron con una corrección que no tuvieron las fuerzas porteñas cuando arrasaron a sangre y fuego con el gauchaje federal después del asesinato de Dorrego.

A Buenos Aires no le quedó otra alternativa que también constituirse como provincia independiente, y su primer gobernador fue Sarratea, que considera a los caudillos federales una plaga.

Ramírez y López habían llegado a las conversaciones con tajantes instrucciones de su hasta entonces jefe, Artigas: “No admitirá otra paz que la que tenga como base la declaración de guerra al rey D. Juan (emperador de Portugal con sede en Río de Janeiro, invasor de la Banda Oriental) como V. E. quiere y manifiesta en su último oficio”, había

escrito en diciembre de 1819.

Pero sus aliados fueron enredados por Sarratea que, sabedor de la pobreza a que el autoritarismo porteño había sumido a las provincias bajo su mando y, como siniestra paradoja, sacando provecho de ello, les ofreció el oro y el moro para que consolidasen su poder en sus territorios, aval que Artigas nunca podría ofrecerles desde la debilidad de su posición. Con promesas de respeto y no agresión recíprocas se firmó el tratado apenas un día después de iniciadas las deliberaciones, dejando de lado la cláusula que más importaba a don Gervasio y a tono con los deseos de Buenos Aires.

Al enterarse de lo firmado en Pilar por sus delegados, que no habían respetado la prioridad de la guerra contra Portugal, la indignación de Artigas sería grande y escribiría a Ramírez: “Y no es menor crimen haber hecho ese vil tratado sin haber obligado a Buenos Aires a que declarase la guerra a Portugal, y entregase fuerzas suficientes y recursos bastantes para que el Jefe Supremo y Protector de los Pueblos Libres (es decir él mismo) pudiese llevar a cabo esta guerra y arrojar del país al enemigo aborrecible que trata de conquistarlo. Esta es la peor y más horrosa de las traiciones de V.S.”.

Artigas y Ramírez se trenzan como jaguares, y en Sauce de Luna, Yaquerí, Abalos y el combate naval del río de Corrientes, Ramírez, reforzado

por Buenos Aires, arrastra a Artigas hacia el norte para arrojarlo finalmente, con su caballo y un solo ordenanza, en territorio del Paraguay, de donde el antes poderoso Protector de los Pueblos Libres no habría de salir jamás, quizá por las presiones de los gobiernos porteños sobre el dictador paraguayo Gaspar Francia. ⑤

MARTÍN RODRÍGUEZ, gobernador de Buenos Aires

La medida fue adoptada por la Junta de Representantes para evitar una nueva guerra con el caudillo santafesino Estanislao López.



Martín Rodríguez con los miembros de su gabinete.

La Junta de Representantes nombró a Martín Rodríguez gobernador de la provincia de Buenos Aires para evitar de ese modo una nueva guerra con Estanislao López. Cinco días después de asumir su cargo, el 1 de octubre, las tropas de la guarnición del coronel Pegola se amotinaron. Su objetivo era convocar a un cabildo abierto para elegir a otro mandatario.

El comandante Juan Manuel de Rosas, al frente de un cuerpo de milicias formado por el escuadrón de Colorados del Monte, acudió para sofocar el motín. Rosas había dicho: “La campaña que hasta aquí ha sido la más expuesta y la menos considerada comienza, desde hoy, a ser la columna de la provincia y el sostén de las autoridades”.

La Junta separó de sus cargos a los cabildantes involucrados en los sucesos y les impuso penas sin seguir los pasos de la Justicia porque le confirió a Rodríguez facultades extraordinarias por tres meses.

Acta de RANCAGUA

San Martín es el jefe del Ejército Expedicionario, que busca combatir el absolutismo en América.



Oficial de artillería del Ejército de los Andes.

José de San Martín se encontraba en una situación complicada, porque el director José Rondeau le exigía que regresara con su ejército a Buenos Aires y él privilegiaba la campaña americana. Pero a comienzos de año, el 1 de febrero, Rondeau fue derrotado por las montoneras de Estanislao López y Francisco “Pancho” Ramírez, en la Batalla de Cepeda.

Cuando San Martín se enteró, renunció ante sus oficiales para que ellos eligieran a su nuevo jefe. Entonces se redactó el Acta de Rancagua, que lo presentaba como jefe del Ejército Expedicionario por voluntad de sus oficiales. Este ejército con soberanía flotante no se subordina a gobierno alguno y pretende concluir con el absolutismo en América. Para ello inició en agosto la marcha hacia el Perú.

Derrota de ARTIGAS en Tacuarembó

El comienzo del año trajo malas noticias para las fuerzas independentistas de la Banda Oriental que intentaban detener el avance portugués. El 20 de enero, el general artiguista Andrés Latorre fue derrotado en la Quebrada de Belarmino, con lo que se vio forzado a retroceder hasta Tacuarembó a la espera del general José Gervasio Artigas, que había ido a Matojos a buscar caballos. Allí, dos días después, las fuerzas portuguesas comandadas por José de Castelo Branco Correia atacaron por sorpresa, a las ocho de la mañana, y acabaron con la resistencia artiguista.

Falleció Manuel BELGRANO

Por la hidropesía que sufría, Manuel Belgrano le había entregado el mando del Ejército del Norte al general Francisco Fernández de la Cruz. En marzo llegó a Buenos Aires y el gobierno le entregó algún dinero a cuenta de sus sueldos atrasados, con lo que pudo atenderse en sus últimos días. Falleció el 20 de junio, a los 41 años, y sólo el diario *El Despertador Teofilantrópico* cubrió su muerte. Pese a que provenía de una familia acaudalada, sus funciones públicas lo sumieron en la pobreza y para pagarle al médico le entregó su propio reloj.

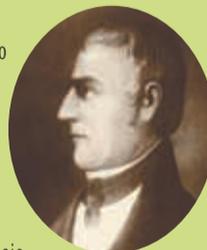
► SOCIEDAD

Murió Cosme ARGERICH

Fue un pionero de la medicina y también un patriota: ayudó en la defensa cuando las Invasiones Inglesas y fue parte del Ejército del Norte.

El doctor Cosme Mariano Argerich falleció el 14 de febrero como consecuencia de un cuadro anginoso. Había nacido en 1758 en Buenos Aires y a los 18 años su padre lo envió a España, donde obtuvo el título de doctor en Medicina. Volvió a Buenos Aires en 1784 y se convirtió en médico del Colegio de Huérfanos y luego Primer Examinador del Protomedicato.

También participó de tareas humanitarias durante las Invasiones Inglesas, junto con otros profesionales, para asistir a heridos de ambos bandos. Después de participar del combate de San Lorenzo, se desempeñó dos años como médico del Ejército del Norte. Entre sus logros se encuentran la elaboración de un plan de enseñanza de medicina. Para aplicarlo se convirtió en director del Instituto Médico Militar.



▶ EL MUNDO | CHILE

Es un triunfo más contra los realistas, y contó con participación ciudadana.

Lord Cochrane tomó VALDIVIA



Lord Cochrane.

En su lucha por la independencia, Chile sigue sus batallas dirigidas por el almirante británico lord Thomas Alexander Cochrane, contra las tropas realistas bajo el mando del coronel Manuel Montoya.

El 3 de febrero la escuadra chilena llegó a la bahía de Corral en condiciones muy particulares. Llevaba enarbolada la bandera del enemigo para engañarlo, pero esta astucia tenía que salvarlos de un problema grande: la nave Almirante O'Higgins había naufragado y se habían inundado los almacenes de pólvora. O sea que los soldados contaban sólo con las balas que guardaban en sus cartucheras.

Algunas decenas de soldados desembarcaron en dos botes y un lanchón al mando del mayor Guillermo Miller. Los esperaba una guardia de infantería que disparaba contra ellos. Sin dudarlo, los chilenos se abalanzaron violentamente a bayoneta calada sobre los realistas, que huyeron y dejaron la playa a merced de las tropas de Chile.

Una segunda partida de hombres arribó en El Intrépido, y lord Cochrane estableció una cabecera de playa con una tropa de trescientos soldados.

El desafío ahora era el fuerte inglés. Ya de noche, el peruano Juan Francisco de Vidal y su pelotón lograron penetrar la entrada posterior y tomar el primer

fuerte del sistema de defensa. De igual manera, entre las 21.30 y las 22.15, cayeron las defensas de San Carlos, El Barro, Amargos y Chorocamayo, y los españoles huyeron o murieron.

Finalmente, el mayor Jorge Beauchef consiguió tomar el castillo de Corral, donde estaba la comandancia del sistema de defensa.

El 6 de febrero lord Cochrane organizó a las fuerzas para ocupar la ciudad de Valdivia. La toma fue muy violenta, con saqueos. El almirante invitó a los ciudadanos a sumarse a la causa independentista y aseguró que se ocuparía la ciudad para restablecer el orden, y así fue tomada Valdivia.



Joaquín de la Pezuela.

Por NORBERTO GALASSO
Historiador y ensayista

La lucha desarrollada por San Martín en el Perú resulta incomprensible a la luz de la historia mitrista. En cambio, aparece en su plenitud política si se parte de la interpretación alberdiana de que la Revolución de Mayo fue un momento de la revolución hispanoamericana y ésta, a su vez, lo fue de la revolución española de 1808, es decir, un solo movimiento por la

PERÚ, al borde de la independencia

soberanía popular y la democracia que recorre la metrópoli y las provincias americanas y al cual se agrega en 1812 este alto jefe del ejército español. Así la revolución americana pasa a ser independentista a partir de 1814, cuando se restablece el absolutismo en España, pero negocia, a partir de 1820, cuando rebrota la revolución democrática en la península encabezada por Rafael de Riego sobre las fuerzas oscurantistas: tratativas entre Bolívar y Morillo, así como de San Martín y los jefes militares españoles en el Perú. Ahora, “la Revolución de España —proclama San Martín— es de la misma naturaleza que la nuestra: ambas tienen la libertad por objeto y la opresión por causa.”

Esto explica que Joaquín de la Pezuela, virrey del Perú, abogue por un armisticio y acuerde una reunión con San Martín, que se lleva a cabo en Miraflores, el 26 de septiembre de 1820. Allí, propone que los peruanos adopten la Constitución liberal española sancionada por las Cortes de Cádiz en 1812, poniendo fin a las hos-

tilidades, en razón de lo cual el Ejército Libertador debería retirarse del territorio peruano. San Martín, que conocía la vocación reaccionaria de Pezuela, acomodado ahora a la nueva situación española, plantea el reconocimiento de la independencia del Perú como única solución. Y la negociación se frustra. El historiador Augusto Barcia Trelles señala: “En España, en el campo liberal, fueron muchos los que creían que elevando a los americanos a la categoría plena de españoles, reconociéndoles todos los atributos de la ciudadanía, otorgándoles absolutos derechos políticos, la cuestión tenía que resolverse de un modo feliz. Olvidaban que eso, en 1809, en 1810 y tal vez aún en 1812, cuando en Buenos Aires se gritaba ¡Queremos Junta!, podía haber sido una factible solución; ahora, la propuesta llegaba trasnochada, era anacrónica y por tanto, inoperante.”



José de San Martín.

Expedición al ALTO PERÚ

El 20 de agosto, el generalísimo José de San Martín partió de Valparaíso, Chile, con la Expedición Libertadora del Perú. El jefe de Gobierno chileno, capitán general Bernardo O'Higgins, contribuyó en la costosa y arriesgada empresa.

Un hito clave de la estrategia era tomar la Ciudad de los Reyes (Lima) y proclamar la independencia, nombrar a San Martín Protector del Perú y sumar así al resto del Perú a la causa patriota.

El vicealmirante Thomas Cochrane condujo la flota de once naves de guerra de alto bordo y quince transportes, con cuatro mil efectivos argentinos, peruanos y chilenos. Desembarcaron en la bahía de Paracas el 8 de septiembre y el pelotón de caballería que custodiaba el lugar huyó hacia el norte, al igual que el jefe de la plaza de Pisco, coronel Quimper. La caballería y la infantería se adelantaron y, en horas de la tarde, ingresó el Ejército Libertador, con San Martín al frente.



El recorrido de los expedicionarios.

BOLÍVAR entró en Bogotá

Al salir vencedor de la Batalla de Boyacá ante los republicanos, Simón Bolívar ingresó en Bogotá el año último sin encontrar oposición. Los patriotas completaron la liberación de Nueva Granada y más tarde enfrentaron a las plazas fuertes realistas de Quito y Perú.

La insurrección española de este año restauró el régimen liberal y el general Pablo Morillo, bajo nuevas instrucciones, propuso a Bolívar un armisticio que se proclamó en Trujillo el 26 de noviembre. Poco después Morillo depuso el mando.

NADA DE ARMISTICIO

El virrey Pezuela se entrevistó con San Martín en Miraflores y propuso que los peruanos adoptaran la constitución liberal española a cambio del retiro de tropas patrias. Pero el Libertador va por la independencia.

▶ ECONOMÍA



AUMENTÓ EL COMERCIO

Las operaciones de las casas mercantiles británicas en el Río de la Plata databan de la invasión inglesa de 1806, pero el cambio político producido a partir de mayo de 1810 implicó para muchos extranjeros la posibilidad de lanzarse a nuevos emprendimientos comerciales. Durante una década se abrió la etapa "aventurera" en la que los extranjeros establecieron casas mercantiles en Buenos Aires, al igual que en otras ciudades de Sudamérica. Los comercios británicos de importación-exportación manejaron una eficaz jugada al introducir sus bienes directamente a las provincias, en vez de venderlos en Buenos Aires.

Hacia 1820 el comercio del interior se tornó menos lucrativo para los británicos debido a la creciente competencia de los comerciantes locales, que comprendían mejor que los británicos la complejidad de la política. Entonces los británicos concentraron su energía en la importación-exportación, menos riesgosa y más lucrativa. Mientras, los porteños incrementaron su presencia en el interior, ocupando el espacio vacante.

El puerto de Buenos Aires pasó a ser el intermediario entre la producción del Litoral y de las provincias, y de la proveniente de mercados europeos. Los británicos consiguieron los productos de las provincias mediante expediciones y a través de otros exportadores, comerciantes porteños o dueños de saladeros y barracas.

▶ PERSONAJES ESTANISLAO LÓPEZ

El caudillo de Santa Fe



Federal por convicción, López luchó por la preservación de la unidad nacional. Aliado de Artigas y Ramírez, gobierna su provincia desde 1818.

A lo largo de su vida, el caudillo santafesino sirvió lealmente al ideal federalista. Esto no le impidió, sin embargo, luchar por la preservación de la unidad nacional. Incluso durante sus mayores victorias sobre el cen-



En sus mayores victorias sobre el centralismo, firmó pactos con Buenos Aires que salvaron al país de la disgregación territorial.

tralismo porteño, firmó acuerdos y pactos con Buenos Aires que salvaron al país de la disgregación territorial. Por ejemplo, este año firmó los tratados del Pilar y Benegas. Estos pactos seguramente serán la piedra fundamental de alguna futura constitución nacional.

Estanislao López nació el 22 de noviembre de 1786 en la ciudad de Santa Fe procedente de una familia muy pobre. A los 15 años dejó la escuela y fue a la frontera del norte como sol-

dado, pero pronto fue nombrado cadete. La vida del campo y la guerra contra el indio le dieron destreza en el caballo y la lanza. Más tarde aplicó las argucias, los ataques nocturnos y el arte guerrero de los aborígenes en su famosa táctica montonera, que le permitiera ser invencible ante los generales de la Independencia.

A los 17 años entró en la compañía de milicias provinciales, y cuatro años después sirvió en la Reconquista de Buenos Aires. Tras la Revolución de Mayo fue nombrado sargento. En varias oportunidades cayó prisionero de los realistas pero logró liberarse.

Como capitán de la compañía Blandengues se enfrentó a las autoridades porteñas y se apoderó de barcos que estaban a las órdenes del general Matías de Irigoyen.

En 1818 se nombró gobernador interino de Santa Fe, separándose de Buenos Aires. Se alió con el caudillo José Gervasio Artigas, de la Banda Oriental, y con Francisco Ramírez, de Entre Ríos. Su autoridad fue legitimada por una asamblea provincial. **B**

Más de 20 SALADEROS funcionan en Buenos Aires

En una década, la actividad se incrementó y logró complementarse con la industria de la carne, ya que permite aprovechar íntegramente cada cabeza de ganado.

En tan sólo diez años, el funcionamiento de los saladeros incrementó de manera considerable la industria cárnica ya que permitió aprovechar íntegramente al vacuno y producir carne para la exportación. El tasajo es exportado principalmente a Cuba y Brasil para el consumo de los esclavos.

Los trabajadores de los saladeros, luego de matar a los animales elegidos, les sacan el cuero y trozan su carne en tiras que se apilan con abundante sal entre capa y capa. La carne se aseola cada diez días y se la apila nuevamente. El tasajo está listo a los cuarenta días.

El primer saladero de Buenos Aires fue creado en 1810 por los ingleses Roberto Staples y Juan McNeile. Para este año la ciudad de Buenos Aires ya cuenta con más de veinte saladeros.



Consejo Editorial: Felipe Pigna, Claudio Etcheberry, Beatriz Gentile, Enrique Mases y María Seoane. Propietario: Secretaría General Presidencia de la Nación - Balcarce 24, CABA-. Equipo de arte, periodístico y de investigación: Caras y Caretas - Venezuela 370-. Director responsable: Victor Santa María. Directores del Proyecto: Daniel Flores y Cecilia Fumagalli. Editora: Cristina Ricci. Redactores: Fernando Amato, Pablo Galand y Julio Sierra. Investigadoras: María Victoria Camarasa y María Lozano. Diseño gráfico: Mariana Palazzani (jefa), Andrea Masera, Leonardo Solari y Marina Martínez. Ilustraciones: Juan José Olivieri. Investigación fotográfica: Pedro Elichiry y Fernando Galzada. Retoque fotográfico: Iroko Digital. Producción: Raúl Arcomano. Corrector: Jerónimo Zappa. Agradecimientos: Archivo General de la Nación, Biblioteca del Congreso de la Nación, Biblioteca Nacional, Biblioteca del ex Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires, Museo Histórico Sarmiento, Instituto de Historia Argentina Dr. Emilio Ravignani, Museo Histórico Nacional, Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires, Museo de la Ciudad, Museo de la Casa Rosada, Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Museo Roca, Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces, Instituto Nacional Juan Domingo Perón, Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón, Institutos de investigación de las facultades de la UBA y sus bibliotecas. Registro D.N.D.A. Nro: 840893. Las opiniones vertidas en este diario son responsabilidad de los autores. Diario del Bicentenario tiene como objetivo crear un espacio de pensamiento pluralista con el único fin de promover el debate.